



P. PEDRO MARIO STECCA

24 de julio 1916 - 18 noviembre 2008

“Con profundo dolor para todos nosotros y para muchas personas, les comunico la triste noticia del fallecimiento del P. PEDRO MARIO STECCA, sucedido en esta madrugada entre las tres y la cuatro de la mañana hora de México. El Señor Resucitado le ha llamado a compartir la Gloria de los que se entregan con toda su vida a su servicio y al servicio de los Jóvenes, como lo ha hecho el P. Pedro, siguiendo el camino de nuestro Padre Don Bosco”.

Fue la comunicación que hizo a su inspección el padre Salvador Cleofás Murguía cuando se enteró de la muerte de nuestro querido padre Pedro Mario.

Era 18 de noviembre del año 2008. El padre Pedro tenía 92 años de edad recién cumplidos.

Como se decía de don Bosco, conocerlo era quererlo. Esta comunidad de san Francisco de Sales lo tuvo como personal en varias ocasiones y aquí pasó los últimos años de su vida, desde 1993. Nació en Abano Terme, Provincia de Padua, en Italia, el 24 de julio de 1916. Su papá se llamaba Domingo y su mamá María. En 1934, a los 18 años, y a raíz de un retiro espiritual con los jóvenes de Acción Católica en Galzignano, dejó escrito en una libreta: *“tomé la decisión de dejarlo todo para ir de misionero; el señor Vice-párroco don Basilio me indicó el camino. Me aceptaron como aspirante en el Instituto Misionero Salesiano Cardenal Cagliero de*

Ivrea, provincia de Aosta ". Ingresó el 18 de septiembre de 1934 y allí cursó los 4 años de secundaria y bachillerato.

El 12 de junio de 1938 fue en peregrinación al santuario de María Auxiliadora de Turín para pedir a la Virgen la gracia de ser admitido a la toma de sotana. En esa ocasión hizo esta petición a María Auxiliadora: "*Obtenme de Dios salud y voluntad de hacerme santo*".

Fue destinado a la India, donde tendría que hacer el noviciado. Después de la imposición de la sotana visitó brevemente a su familia en Abano Terme, para despedirse, y el 21 de septiembre de 1938 salía para la India en el buque "*Conte di Biancamano*". Desembarcó en Bombay, de donde salió enseguida para Calcuta y de allí a la ciudad de Sonada, a 3600 m. de altura sobre el mar, a los pies del Everest, donde inició su noviciado en diciembre.

Transcurrido el año no fue aceptado a la profesión. Escribe: "*No fui aceptado a la profesión religiosa por encontrarme con voz deficiente, pero el año de noviciado estaba canónicamente completo. No se encontró mejoría en India y me devolvieron a Italia los Superiores Mayores, que me destinaron al noviciado de Villa Moglia, Turín*".

En una carta manuscrita sin fecha, dirigida al Papa, leemos: *“Beatísimo Padre, inclinándome para besar su sagrado pie, con mi más profunda reverencia, suplico a Su Santidad la convalidación de mi noviciado. He comenzado mi noviciado el 9 de diciembre de 1938, en India, en la casa salesiana de Sonada (Bengala), allí también lo terminé, pero no fui admitido a la profesión religiosa por causa de una enfermedad manifestada al final de éste. Luego mis superiores, informados de la imposibilidad de sanar en aquel país, me prolongaron el noviciado 6 meses y me enviaron a Italia a este noviciado. Ahora he sanado, pero habiendo concluido el 10 de julio, el periodo de seis meses de prolongación, imploro de Su Santidad la convalidación. Que la gracia... Pietro Mario”.*

El 16 de agosto de 1940 hizo su primera profesión religiosa en Villa Moglia y el día siguiente ya estaba en el Estudiantado Filosófico de Foglizzo para iniciar sus estudios de Filosofía, donde permaneció hasta 1942.

El tirocinio práctico lo hizo en el Colle Don Bosco.

Fue dispensado de un año de tirocinio: *“en vista de las condiciones particulares y de los motivos expuestos, se concede al Ch. Pietro Mario la dispensa de un año de Tirocinio Práctico y se autoriza a comenzar el Curso de Teología en el*

próximo año 1944-45. Turín, 18.VII.44. Firma *El Rector Mayor, Sac. P. Ricaldone. Inspectoría Central.*"

Lo encontramos ya en el teologado de Bolengo en 1944 y el 4 de julio es ordenado sacerdote por manos del Card. Maurilio Fossati, arzobispo de Turín.

Su primera obediencia lo envía a las oficinas del Capítulo Superior (actual Consejo General) como secretario del P. Albino Fedrigotti, pero al mismo tiempo se inscribió como estudiante de Derecho Canónico en el estudiantado de la Crocetta durante dos años. Simultáneamente hizo su primer apostolado sacerdotal entre hijos de obreros pobres en una colonia de verano en Moncalieri durante casi un mes. *"Todos agradecidos y satisfechos", comenta en sus apuntes.*

Tuvo también en ese mismo año una experiencia apostólica en *"ambiente difícil, en una especie de oratorio festivo"* con jóvenes desterrados de Libia que eran devueltos a la madre patria.

En 1849 pudo integrarse a un apostolado más estable, que duró tres años, en el oratorio festivo de Moriondo de Moncalieri: *"La juventud desorientada y rebelde... con mucha fatiga y paciencia se pudo entrar en el ambiente"*. Al final *"la respuesta de los muchachos y de la gente fue satisfactoria, pues se había logrado un ambiente de*

familia, de matiz salesiano, que dejaba un buen recuerdo”.

Finalmente el 22 de noviembre de 1952, en viaje por avión, cruza el Atlántico y llega a Cuba, con destino final a México. Desde la isla vuela acompañado por el padre inspector Antonio Raga-zzini y llega a México la noche del 23 de diciembre. El 5 de enero se traslada a Puebla, al noviciado de entonces que estaba en El Refugio, como Director y Maestro de novicios.

El documento migratorio de internación en México dice: “*Se autoriza a Pedro Mario Stecea (sic) para internarse en la República Mexicana hasta el día 27 de febrero de 1952 en calidad de inmigrante para dedicarse a prestar sus servicios como prof. de Métodos Agrícolas y Ganaderos en el Instituto Centroamérica de ciudad de México*”.

A Coacalco llegará el 1 de marzo con sus novicios, a una casa en construcción, sin patio. Allí permanecerá en su cargo durante 6 años.

Lo que viene después es un traslado casi constante de una casa a otra, con encomiendas a veces difíciles como la fundación de nuevas obras.

De Coacalco pasa a León en 1959, como iniciador de la obra, junto a la ermita de San Juan Bosco. Enseguida, menos de un año después,

es enviado a Zamora como director; dos años después llega a abrir la obra de Sahuayo. Es removido a fines de 1963 y por primera vez vuelve a su tierra a visitar a su familia. Ese año se divide México en dos inspectorías y se le encarga la atención de los cooperadores. En 1964 es enviado a Jalostotitlán como director y maestro de novicios donde dura 3 años.

Hizo un curso de Catequética en el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Antropológicas y Pedagógicas (Sedes Sapientiae), de México D.F. con especialidad en Pastoral Catequética, con su correspondiente constancia fechada el 14 de agosto de 1970

Estará de nuevo en Sahuayo, en Tlaquepaque, en el Oratorio de San Luis Gonzaga y en 1976 por primera vez estará en San Francisco de Sales como capellán. El año siguiente es nombrado Ecónomo Inspectorial, cargo que ocupará durante 10 años. En 1987 quedará como director en San Francisco de Sales por dos años, enseguida irá a Sahuayo por tres años como director luego, después de dos años en Amatitán como encargado de la Casa de Retiros, ingresará a la comunidad de San Francisco de Sales como confesor en el templo y allí permanecerá hasta su muerte.

Entregó a nuestra patria 56 años de su vida sacerdotal. Lo acompañamos en la celebración sus 60 años de misa el 4 de julio de 2008, reunida toda

la comunidad inspectorial primeramente, y luego con la comunidad de los feligreses del templo de S. Francisco de Sales.

Fue el padre Pedro un Maestro de novicios ejemplar, con pocas dotes de brillo externo, pero con el corazón bien formado y dispuesto a la entrega, la piedad, el sacrificio, la alegría, el apostolado sobre todo de la confesión. A él le abrimos nuestra conciencia muchos salesianos y todavía en las últimas semanas se acercaban algunos para recibir su absolución. Su presencia era ya una conferencia espiritual, su semblante tranquilo y en paz tenía una fuerza de expansión que envolvía a todo el ambiente en que se encontraba, su constancia en el ministerio del perdón abría la posibilidad de la salvación a cualquier alma que buscara a Dios a través de su arrepentimiento. Así es como más se le recuerda al padre Pedro, con la mano en alto perdonando en nombre de Jesucristo y haciendo llegar hasta las almas arrepentidas el fruto de la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Un año y medio permaneció casi postrado, después de que a los 90 años pasados tuvo una caída con fractura de fémur. Asumió la cruz con entereza, con mucha paz, con la inocencia de quien ha entendido que su vida es simplemente para entregarla a Dios y al prójimo y no pide más.

Hemos encontrado muchos escritos de su puño y letra, donde dejó impresos algunos rasgos

de su vida espiritual profunda. Estando ya en el Aspirantado Misionero de Ivrea, en 1935, en los ejercicios espirituales del primer año, dejó escrito: “*Abandonaré todo y no volver a recordarme de las cebollas de Egipto*”; el año siguiente serán sus propósitos: “*Humildad interna y externa; haré todo por el Señor*”; y el siguiente año: “*Mostraré caridad a los superiores y compañeros; confianza máxima*”. Cada año irá acumulando terreno recorrido hacia la santidad dejándose ver en sus propósitos: “*Trataré de pasar todo este año siempre bajo la mirada de María Santísima Auxiliadora, intensificando el amor a Jesús*”. Un día de la Inmaculada: “*estaré siempre alegre*”. En 1938, preparándose para la toma de sotana expresa: “*Oh María, consígueme de Dios la santidad y la gracia de hacerme santo aumentándome la fe y despreciándome a mí mismo*”. El padre Pedro Mario estaba en ese tiempo en la plenitud de su juventud, entre los 18 y los 22 años de edad.

Tenemos una libretita pequeña, de 14 por 9.5 centímetros, escrita a mano, que en la pasta titula “*Propositi*”, pero en la primera hoja dice “*Il mio libro d’oro*”, con esta cita bíblica: “*Dominus pars haereditatis meae el calicis mei, tu es qui restitues haereditatem meam mihi*”. A partir de la segunda página empieza a escribir sus propósitos de ejercicios espirituales iniciando en 1935, cuando ya estaba en el aspirantado misionero de Ivrea. Cada año un propósito bien claro. A veces hay algunas reflexiones o pensamientos que había escuchado en los retiros.

En 1940, en los meses de agosto, septiembre y octubre hace un control diario por escrito de su propósito: *"He confiado todas mis acciones a la Virgen María"*. Va reportando cada día del mes indicando que lo cumplió. Concluyen esos propósitos, escritos año tras año, en 1952. Es el año en que hizo su viaje a México.

Parecería que el padre Pedro traía la bondad, la paz, la alegría muy adherida a su naturaleza humana, pero todo indica que tuvo que hacer un fuerte y constante trabajo espiritual para conseguir esas virtudes que tan claras resplandecieron en su persona.

Apenas el Rector Mayor, padre Pascual Chávez, supo la noticia de su muerte nos hizo llegar su carta de condolencia que fue leída en la misa de exequias, junto con otras adhesiones. Éstas son algunas de sus expresiones: Siempre admiré su humildad, su grande devoción a *María Auxiliadora*, *de la que Coacalco es un signo elocuente, su fidelidad a Don Bosco y a la Congregación, su entrega a la inspectoría allí donde se le pidió servirla*. No cabe duda que *el Señor nos hizo un regalo maravilloso en su persona. Hoy se la entregamos con cariño y gratitud seguros de que Él le recompensará con creces colmándolo de luz, de paz, de vida, y de amor para siempre*.

Y el P. Filiberto González, Consejero General para la Comunicación Social, que fue su inspector y asiduo penitente, también se apresuró a mandar por escrito su condolencia y sus recuerdos en estos términos: *"He bendecido a Dios por el P. Pedro Mario, salesiano misionero que entregó la mayor parte de su vida en nuestra patria y en nuestra Inspectoría... He bendecido a Dios por el P. Pedro Mario que como Don Bosco fue campesino sencillo, que igual sabía usar las manos para sembrar la tierra y pegar ladrillos, que para consagrar el pan y el vino en cada eucaristía; que con las mismas manos solía perdonar pecadores, bendecir matrimonios y bautizar niños... He bendecido a Dios por el padre Pedro Mario, salesiano sencillo y pobre, trabajador incansable, rico de Dios y de obras buenas, sin más pretensiones que servir y dar lo mejor donde Dios lo ponía."*

El Francisco Javier Ruiz, que fue su director por tres años, y se hizo presente con sus recuerdos también: *"He convivido con él durante tres años siendo su director cuando él aún gozaba de relativa salud pero sobre todo contaba con una incomparable robustez interior. Yo, joven inexperto, prestando un servicio no pedido ni querido; y él, un sabio abuelo, dispuesto a enseñarme con su testimonio y palabra, cómo hacerlo. Comparo al P. Pedro Mario con un árbol al que estábamos habituados a verlo en lo ordinario; al que siempre podríamos recurrir aprovechando sus recursos y frutos; entrever sus profundas raíces por su fortaleza espiritual manifiesta. Un árbol siempre presente y generoso.*

Como describe el primer salmo de la Biblia al hombre justo: "Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas: da su fruto en su tiempo y sus hojas no se marchitan. Y todo lo que hace tiene buen fin." (v. 3).

Estos son los recuerdos que quedan en la mayor parte de quienes compartimos la vida y la vocación con el padre Pedro Mario. Sabemos que ha llegado a la alegría de la comunión plena en la casa del Padre.

**Comunidad de la Iglesia
de San Francisco de Sales
Guadalajara, México**

40B118

F23



Ispettoria di CRISTO REY Y MARÍA A
AUXILIADORA

SOCIETÀ DI S. FRANCESCO DI SALES

NOTIFICA DELLA MORTE DI UN CONFRATELLO

Comunico che il confratello

¹ **SAC. MARIO STECCA Pietro**

è morto il² **18 de noviembre de 2008**

³ **Guadalajara, Jalisco - MÉXICO**

Luogo e data di nascita: ...**Abano Terme, Padova, Italia el 24 de julio de 1916**

Data della prima professione **30 de agosto de 1940**

Data dell'ordinazione presbiterale (per i presbiteri) **04 de julio de 1948**

OSSEVAZIONI⁴

Salesiano de fe profunda, de amor entrañable a María Auxiliadora y a Don Bosco. En los 56 años que estuvo en México ocupó cargos de responsabilidad: Maestro de Novicios por dos períodos, Director de varias Casas (de algunas de ellas fue fundador y constructor). En tiempos de gran crisis económica fue Economo Inspectorial y con gran fe en la Providencia, con tesón y constancia salvó la Inspectoría de grandes deudas. Sobre todo fue muy apreciado como hombre de Dios, buscado como iluminado Director espiritual y Confesor. Fue uno de los Salesianos más amados de las Inspectorías de México.

Luogo e data ... **Guadalajara, Jal. 18 de noviembre de 2008**

P. Francisco Castellanos Hurtado, SDB.
(Segretario ispettoriale)

¹ Sac. oppure coad, seguito dal COGNOME (maiuscolo) e Nome (minuscolo) come risulta dall'ANNUARIO dei confratelli.

² Data precisa della morte

³ ~~..... 31-11-2008~~

50 AÑOS DE SACERDOCIO DEL P. PEDRO MARIO

EL P. PEDRO MARIO STECCA CUMPLE 50 AÑOS DE SACERDOCIO Y TODOS SUS AMIGOS QUEREMOS RECORDARLO. Y VAYA QUE TIENE AMIGOS: LOS TIENE EN PUEBLA, COACALCO, LEON, ZAMORA, SAHUAYO, IRAPUATO, JALOSTOTITLAN, GUADALAJARA, AMATITAN Y EN OTROS LUGARES. PARA RECORDARLO TOMAMOS ALGUNOS DATOS DE UNA LARGA ENTREVISTA QUE EL CONCEDIO AL BOLETIN SALESIANO EN MARZO PASADO.

Primeros años:

El P. Pedro Mario Stecca. Nació el 24 de julio de 1916 en la ciudad de Abano Terme, Padua, Italia. Su papá se llamaba Doménico, y su mamá María Stecca. Después su familia pasó a Galzignano Terme, una población a unos 20 kms. de Padua; allí terminó la primaria. Eran ocho hermanos; él era el más chico. Por algunos años interrumpió el estudio para ayudar con su trabajo en una tienda de abarrotes que tenía la familia

Vocación misionera

Unos compañeros de la Acción Católica, a la que pertenecía Pedro, se habían ido como aspirantes salesianos al Instituto Misionero "Cardenal Giovanni Caglieri" que estaba en Ivrea. Escribían con frecuencia del campo vastísimo de las misiones de Don Bosco y así nació en Pedro la vocación misionera. En diciembre de 1934 entró al Instituto Misionero de Ivrea, para iniciar la secundaria y preparatoria que hizo en cuatro años en vez de cinco.

En 1938, ya como prenovicio, recibió la sotana y fue enviado al Norte de la India, donde inició el Noviciado en Sonada a las faldas del Everest, entre Nepal y Bután, a unos 3200 m. de altura. Allí terminó el Noviciado, pero no pudo hacer la profesión: como se había enfermado de la garganta no podía ser misionero. Entonces regresó a Italia; era el año 40, en plena guerra.

Formación salesiana:

Al llegar a Italia lo mandaron al Noviciado de Villa Moglia a esperar la fecha de la profesión religiosa, que fue en agosto de año 1940. De allí pasó a Foglizzo para los estudios de Filosofía (eran 180 estudiantes). A algunos estudiantes mayores les dieron cursos especiales de Filosofía para que la terminaran en dos años (en lugar de tres): 1941-1942. Era en tiempo de guerra, pero como religiosos estaban exentos de ir al campo de batalla: todos estaban en reserva, como cuerpo de sanidad.

El tirocinio (1943-1944) lo hizo en la entonces nueva obra del Colle Don Bosco, en I Becchi: había artes y oficios, agricultura. Había 26 salesianos y 160 aspirantes a Coadjutores; también había Coadjutores profesos que hacían la especialización. Cuando estaba Pedro en el segundo año de tirocinio el Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone, juntó a los siete clérigos y les hizo una propuesta: que si daban el examen público de Maestros, les quitaban un año de tirocinio. Cuatro de ellos dieron el examen.

Así Pedro pudo entrar a la Teología en Bollengo el año 1944 en lugar del 1945. Estuvo allí cuatro años y la guerra seguía; no se podía salir de casa porque había muchos soldados: había que quedarse en casa estudiando. La comida estaba racionada: 50 gramos de pan al día, un kilo de azúcar cada mes, una cantidad fija de papas cada mes.

Primeros años de sacerdocio:

El P. Pedro Mario se ordenó de Sacerdote el 4 de julio de 1948, junto con casi 40 compañeros. Una vez ordenado lo mandaron a Valdocco, Turín, como Secretario del P. Albino

Fedrigotti, uno de los Superiores Mayores. Además debía estudiar Derecho Canónico en la Crocetta y los sábados y domingos ayudar con confesiones y Misas, en la Basílica de María Auxiliadora y en el Oratorio de las Hijas de María Auxiliadora. Al final del segundo año lo enviaron a un Oratorio Festivo en Moriandro Moncalieri, a 30 kms. de Turín, sábado y domingo.

Enviado a México:

En 1952 el P. Fedrigotti fue designado Vicario del Rector Mayor. Entonces, el P. Fedrigotti le dijo al P. Mario que lo enviaría a México. En efecto, a fines de año lo envió a visitar una semana a su familia y después partió para México. Viajó en avión a Cuba, vía USA. Al llegar a Cuba no le daban permiso de ingresar a México porque se habían equivocado en su apellido y en vez de "Stecca", pusieron "Steceo" y se tuvo que quedar cuarenta días en Cuba. Aprovechó para estudiar el castellano, pero no lo podía aprender. Finalmente pudo viajar y llegó a México el 22 de diciembre con el P. Ragazzini, que era el Inspector.

Maestro de Novicios:

El día 5 de enero de 1953 lo llevó el P. Ragazzini a Puebla, al Refugio, donde estaban los Novicios y lo puso, no sólo como Maestro de Novicios sino también de Director. Allí estaba el P. "Chepito" Gómez que le traducía del italiano al español... y así comenzó su actividad. Pocos meses después, en abril de 1953, se fueron a estrenar el Noviciado de Coacalco en el Estado de México. Allí Les tocó construir gran parte del edificio, ampliar el patio, plantar árboles. También el P. Pedro manejaba el pico y la pala. Permaneció en Coacalco seis años, hasta 1959.

En la ciudad de León:

El 9 de marzo de 1959 el P. Pedro llegó a León, con el P. Inspector, P. Alberto López. Tomaron posesión de esa famosa capillita que era un corredor de 16 m. por 4 m., donde estaba Don Bosco sufriendo mucho, pero hacía muchos milagros. El P. Pedro se quedó en León todo el año, con el Sr. Héctor González Cardiel. El Director era el P. Ticiano Puppín, pero como todavía era Director del Aspirantado de Tlaquepaque, venía a León sólo el fin de semana. El P. Pedro y el Sr. Cardiel se pusieron a la obra y construyeron la capilla nueva que se estrenó el 31 de enero de 1960; también para esa fecha estaba muy adelantada la construcción de la casa de los Salesianos.

Pasa a Zamora:

Después el P. Luis Luis González, que era el nuevo P. Inspector le dijo: "Vas a ir a Zamora como Director". En Zamora también había grandes necesidades: la casa habitación era de adobe, estaba cayéndose. Se derribó y se construyó otra, en otro lugar. No era lujosa, era muy sencilla y pobre. Se hizo en un año.

Los Padres de Familia querían se empezara la Preparatoria y habían dado algunos pasos en la Secretaría de Educación Pública. Allí les habían prometido que concederían el permiso; sólo habían pedido que hubiera las aulas necesarias y la biblioteca. Entonces se construyeron cuatro aulas. Se logró que la Preparatoria fuera incorporada y se comenzó ese año 1960-1961.

Traslado a Sahuayo:

En Zamora el P. Pedro se quedó casi dos años. El P. Inspector le dijo: ahora que estás libre del Colegio, es tiempo de vacaciones, pasa a Sahuayo. Se quedó allí el 62 y el 63 y arreglar muchas cosas de las propiedades que había dejado allí el Sr. Benjamín Sánchez. Fue un trabajo difícil porque hubo que lidiar con abogados, vender los molinos... El P. Pedro cuenta: "al final me di cuenta de que el cabello se me había puesto blanco". Terminado ese asunto se empezó a construir la Obra; la Inspectoría no podía ayudar y dijeron: "Arréglense como puedan". Se vendieron las vacas. Para el 1963 ya había una ala del edificio construida, aunque no acabada y faltaban muchas cosas; pero los superiores tenían prisa de que los aspirantes de San Luis Potosí pasaran a Sahuayo. Llegó el P. José Trinidad con los Aspirantes. El P. Recuerda: "Ese año 1963 fue la primera vez que fui a Italia de donde había salido en 1952".

De nuevo Maestro de Novicios:

Al volver de Italia dejaron al P. Pedro Mario en Guadalajara como encargado de los Cooperadores. Apenas estaba conociendo los datos para tomar las riendas... apenas le estaba tomando gusto al ver que había gente muy entregada, cuando lo mandaron a Jalostotitlán como Director y Maestro de Novicios, de 1964 a 1967. Allí el ambiente era muy bueno, muy sereno y el Padre estuvo muy bien. Ya estaba todo construido; sólo se hizo alguna pequeña construcción en el Oratorio Festivo; el trabajo principal era el Noviciado.

En 1967 lo volvieron a llamar a Guadalajara para que se encargara de los Cooperadores.

La Obra Salesiana de Irapuato:

Siendo encargado de los Cooperadores, tuvo el Padre que ir casi todas las semanas a Irapuato. El mismo año 1967 el P. Inspector le dijo: "Don Felipe Gallardo quisiera construir la Obra Salesiana, pero hay problemas con el terreno". Cuenta el Padre: "Fui a Irapuato: los dueños estaban por fraccionar el terreno. Don Felipe llegó a un acuerdo con ellos y compró el terreno..

Había una capillita de Don Bosco. El P. Mario iba cada semana desde Guadalajara, con sus tortas; confesaba, celebraba la Misa y atendía el Oratorio. El lunes volvía a Guadalajara para seguir atendiendo a los Cooperadores. Despues enviaron para ese ministerio al P. Medina.

Al poco tiempo el P. Inspector le dice: "Don Felipe quiere empezar a construir"; y se comenzó la construcción y en muy poco tiempo, sólo unos 30 días se terminó el ala grande. En esos días el P. Pedro se quedó casi todo el tiempo en Irapuato.

Años más tarde, cuando estaba solo el P. Luis Castellanos, le tocó al P. Pedro ir desde Guadalajara, para confesar sábado y domingo; estuvo yendo casi durante un año.

El asunto de Tesistán:

Por esos mismos años 1967-1968 el P. Inspector le pidió que ayudara al P. Paniagua porque estaba agotado. El era el Ecónomo Inspectorial y llevaba adelante la construcción del Filosofado en Tesistán para cuya obra se había endeudado enormemente. Fue un asunto muy difícil porque había más de cien personas a las que les debíamos y se debía estar pagando cada semana. Comenta el Padre: "Con el P. Rafael Sánchez V. luchamos para salir de la deuda, por dos años; fue largo, pero lo logramos".

De nuevo a Sahuayo:

En 1970 cambiaron los aspirantes de Sahuayo a Guadalajara; entonces el P. Aguayo que era el Inspector, envió al P. Pedro a ese lugar. Se encontró sin bancas, sin muebles, sin nada... se lo habían llevado todo a Guadalajara. Allí luchó para que hubiera obras sociales. En 1972 estaba más o menos bien la cosa, se habían puesto en pie las obras sociales, el Oratorio y una escuelita, se estaba trabajando con ánimo; entonces le dijeron al P. Pedro: "Te vas a Tlaquepaque".

Cambio a Tlaquepaque:

¿Qué había pasado en Tlaquepaque? El P. Kissielius había comenzado la construcción del Templo grande y la había continuado el P. Emilio; pero ya hacía tiempo que la obra se había suspendido. Poco a poco, muy pobemente, se pusieron los pisos, las ventanas, los techos.

A San Luis Gonzaga:

En 1975 el Padre fue enviado al Oratorio de San Luis Gonzaga, en Guadalajara, de donde habían salido algunos Salesianos. La gente estaba observando. Cuenta el Padre: "yo llegué con toda inocencia, como si nada pasara y me puse a trabajar y a buscar información; le di importancia al Oratorio, a la catequesis y estuve contento.

A San Francisco de Sales:

Pasó el P. Mario al templo de San Francisco de Sales, también en Guadalajara, llamado "San Panchito. Allí estuvo como capellán los años 1976 y 1977 y le tocó remodelarlo. Recuerda: "costó mucho trabajo" fueron tres meses de comer polvo todos los días; la gente nos aguantó y nosotros también".

Ecónomo Inspectorial:

En 1979 la Economía Inspectorial se vino para abajo: Entonces pusieron al P. Pedro como Ecónomo Inspectorial: El cuenta: "El P. Inspector y el Consejo me apoyaron: se promovieron mucho las becas, las vocaciones y con esto, juntando todito, poquito a poco, logramos salir de la deuda".

Entonces se comenzó a construir la Casa Inspectorial, entre el 1980 y el 1982. Después se hizo el Centro de Estudios del Teologado (1983 - 1984) y la Casa habitación de los Teólogos (1985); finalmente la Casa del Coadjutor en San Luis Potosí (1986).

Otra vez en San Panchito y en Sahuayo:

Entonces el Padre pasó de Director a San Panchito, pero por poco tiempo, sólo dos años (1987-1989). De allí lo enviaron a Sahuayo, tres años, también como Director. El Padre dice: "Hubo dificultades; terminé muy cansado". En Sahuayo se arreglaron muchas cosas, especialmente el asunto de las propiedades y la venta de algunos terrenos.

Ultimos años:

Los últimos años, son casi presente; sólo los enunciamos:

- De 1992 a 1993 en el ISOV como encargado de la Casa de Ejercicios de Amatitán.
- De 1993 a 1996 en San Panchito como encargado de Amatitán.
- De 1996 a 1998 en San Panchito como Confesor.

